REFLEXIONARIOMOCAMBO

Programa de intervención social

Lecturas Andantes

Ciclo 11° Febrero a Mayo de 2021

Daniel Domínguez Cuenca
Sara Elena Benavides De León
Mayra Goxcon Chacha

El espacio cultural regional Reflexionario Mocambo propone el programa de intervención social: *Lecturas andantes* que surge a partir del deseo de generar encuentros entre personas, lecturas y lugares; donde conviven presencias, sentires, pensamientos, geografías y tiempos, conformado una comunidad que dialoga, se acompaña y provoca sentido de pertenencia.

¿Por qué andantes?

Uno de los autores que nos ha dejado huella y ha marcado nuestras rutas ha sido Eduardo Galeano quién en su libro Las palabras andantes fue recogiendo "voces en los caminos, sueños de andar despierto", nosotros hablamos de lecturas que van de un lugar a otro, comunidades que se encuentran y son encontradas. Así como Alberto Manguel que nos convoca a través de sus reflexiones:

> Las palabras confirman nuestra existencia y nuestra relación con el mundo y con los otros. En este sentido, somos creaciones de nuestra lengua: existimos porque nos nombramos y somos nombrados, y porque damos testimonio de nuestra experiencia en palabras compartidas.

Diálogos. Círculos de vida, circuitos emocionales, conexiones humanas, vitales, historias, geografías, nexos que entrelazan experiencias de vida a partir de la palabra escuchada, leída, escrita, dicha.

¿Quién es el lector andante?

Ser lector andante y lo que ello implica, tomar conciencia de sí mismo como un ser habitado por lecturas, por las huellas que han dejado los lectores que lo antecedieron, por experiencias de vida, sabe que los demás tienen sus mundos propios específicos y diversos. Dispone en su andar cotidiano de un espacio tiempo para generar encuentros a través de la palabra oral y escrita. Sabe escuchar; la escucha atenta permite ser empáticos, percibir y ser sensibles al otro. Todo texto literario es un arte, y como tal es un discurso que no tiene respuestas únicas.

Los lectores andantes reconocen esta particularidad y será una oportunidad para generar diálogos, escuchar lo que en los lectores despierta y respetar las interpretaciones, la lectura es una experiencia subjetiva.

¿Desde qué lugar nosotros compartimos la lectura?

Desde la figura del Mediador de lectura

- Desde la intención, desde la intuición: todas aquellas personas que han podido con un libro en la mano y la voz que fluye desde la generosidad (la abuela, el papá, un tío, la maestra, el bibliotecario, un amigo, una mujer, un hombre) abrir una especie de ventana para que el otro mire, respire, se identifique, se reconozca e imagine. Es un Mediador empírico, artífice de las palabras, habitado por lecturas convida para generar ese mismo deseo en el otro, sin obligar, sin imposición, sin calificar.

- Desde la atención, el conocimiento y la profesionalización: son todas aquellas personas que visualizan el camino del lector y toman conciencia de la complejidad que implica el proceso de acercamiento a la lectura, reconocen que son necesarios los andamios para lograr acompañar al otro para que pueda descorrer las cortinas y abrir la ventana que le permitirá mirar libremente el paisaje. A sabiendas que el proceso de enseñanza-aprendizaje mediado, se consigue sólo de manera horizontal, en reciprocidad, tiene idea de lo que quiere lograr y el deseo que sea trascendente.

El círculo es una figura geométrica que implica horizontalidad en el mando, no hay cabecera, todos somos equidistantes del centro. El círculo es un principio democrático. El Mediador de lectura generará un ambiente que favorezca el uso de la palabra de manera equitativa.

También desde la animación sociocultural; de acuerdo a la visión del sociólogo Ezequiel Ander Egg se trata de un

> “Método de integración y participación, que tiende, a mejorar la comunicación social, mediante un conjunto de prácticas, actividades y relaciones que conciernen a los intereses de los individuos en su vida cultural. Intenta desarrollar las capacidades y aptitudes de la persona en el grupo, de cara a participar en su entorno social y transformarlo”.

¿De qué hablamos cuando hablamos de leer?

"No hay una sola manera de leer bien, aunque hay una razón primordial para que leamos. A la información tenemos acceso ilimitado, pero ¿dónde encontramos la sabiduría? Si uno es afortunado, tal vez se tope con un maestro que lo ayude; pero al cabo está solo y debe seguir adelante sin más mediaciones. Leer bien es uno de los mayores placeres que puede proporcionar la soledad, porque, al menos según mi experiencia, es el más saludable, desde un punto de vista espiritual.

Hace que uno se relacione con la alteridad, ya sea la propia, la de los amigos o la de quienes pueden llegar a serlo. La invención literaria es alteridad, y por eso alivia la soledad"

…Hago un llamamiento a que descubramos aquello que nos es realmente cercano y podamos utilizar para sopesar y reflexionar. A leer profundamente, no para creer, no para contradecir, sino para aprender a participar de esa naturaleza única que escribe y lee. A limpiarnos la mente de tópicos, no importa qué idealismo afirmen representar. Sólo se puede leer para iluminarse a uno mismo: no es posible encender la vela que ilumine a nadie más"

Harold Bloom. Por qué y para qué leer. Ed. Anagrama, España 2007

Leer sirve quizá ante todo para elaborar sentido, dar forma a la propia experiencia, o a su parte de sombra, a su verdad interior, secreta; para crear un margen de maniobra, ser un poco más sujeto de su historia; a veces para reparar algo que fue roto en la relación con esa historia o en la relación con otro; para abrir un camino hacia los territorios de la fantasía sin los cuales no hay pensamiento, no hay creatividad.

Michéle Pettit. *Leer el mundo.* Ed. FCE, México 2015

- Leer es asimilar. Somos lo que leemos al tiempo que leemos lo que somos. La lectura nos abre a la realidad ajena mientras, gracias a ello, dibuja, edifica nuestro propio mundo interior. De cada lectura queda un poso imborrable. No somos iguales antes que después de leer. Y ese es uno de sus más fascinantes secretos.

- Leer es compartir. No hay lectura sin ejercicio del diálogo, de la relación, del intercambio. El inicial que se establece entre la propuesta lectora y quien la lee. Y todos los que a partir de él surjan, pues sólo la lectura se completa cuando ayuda a consolidar nuestra relación con los demás. Leer nos introduce definitivamente en la corriente de la humanidad.

- Leer es una experiencia de construcción individual y colectiva. Comprometerse con la lectura es hacerlo con las personas y con el nuevo modelo social que nuestro mundo necesita para superar desequilibrios y oscuridades.

Por eso leer es mucho más que una habilidad o una destreza. Mucho más que un ejercicio procedimental o el uso de una mera herramienta de aprendizaje. Leer es, en suma, una manera de ser y de estar en la vida, alimentada de continuo por el afán de un pensamiento libre, comprometido y solidario; de una imaginación que nos permita ir más allá de lo establecido; de la emoción intensa que nutra nuestra sensibilidad; de la duda que genere las preguntas esenciales. Y, en fin, de la insaciable curiosidad, tras de la cual se pueden abrir siempre las puertas del verdadero conocimiento, de la auténtica sabiduría

Antonio Basanta**.** Fundación Germán Sánchez**.**

Leer no es fácil. Son los promotores de lectura quienes pueden definir con mayor precisión los rumbos por los que ésta deberá transitar para brindar a hombres y mujeres posibilidades de desarrollo social con criterios de equidad y calidad, y un panorama de mayor amplitud para la construcción simbólica de lo cotidiano.

Lourdes Hernández Quiñones**,** *Entre el saber y el hacer.* IVEC, CONACULTA, México 2014

¿Si la literatura sirve? Creo que sí, a mí me sirvió en la vida. Pero no del mismo modo en que me sirvieron, por ejemplo, las ideas. Las ideas me ayudaron a ordenar el mundo. A literatura me hace sentir que el mundo está siempre ahí, ofreciéndose, no honrado y disponible, que siempre se puede empezar de nuevo.

Graciela Montes**,** *La frontera indómita***.** FCE, México 2017

"¿Y para qué leer? ¿Y para qué escribir? Después de leer cien, mil, diez mil libros en la vida, ¿qué se ha leído? Nada. Decir: yo sólo sé que no he leído nada, después de leer miles de libros, no es un acto de fingida modestia: es rigurosamente exacto, hasta la primera decimal de cero por ciento. Pero ¿que no es quizás eso, exactamente, socráticamente, lo que los muchos libros deberían enseñarnos? Ser ignorantes a sabiendas, con plena aceptación. Dejar de ser simplemente ignorantes, para llegar a ser ignorantes inteligentes.
(…) La medida de la lectura no debe ser el número de libros leídos, sino el estado en que nos dejan.
¿Y qué importa si uno es culto, está al día o ha leído todos los libros? Lo que importa es cómo se anda, cómo se ve, cómo se actúa, después de leer. Si la calle y las nubes y la existencia de los otros tienen algo que decirnos. Si leer nos hace, físicamente, más reales"

Gabriel Zaid**.** Los demasiados libros. Ed RHM, México 2010

Algunas ideas para celebrar un Círculo de lectura

- Tomar acuerdos de convivencia
- Considerar el tiempo, darse el momento para estar realmente en mente y cuerpo.
- Propiciar un encuentro dinámico, participativo y sobre todo voluntario, no obligar a leer ni a externar opiniones. Una escucha atenta, es la base para logar un dialogo constructivo. La atención puesta en el otro, toma algunas notas para hacer referencia a las aportaciones e ir construyendo el intercambio de ideas.
- Documentar de manera breve cada sesión en una bitácora, alguno de los participantes puede hacer la reseña e ir alternando**.** Tomar en cuenta lo sucedido, como dinámicas que fueron del agrado de todos, lecturas que no fueron bien recibidas, todo suma y enriquecerá la sesión que se celebrará al cierre del ciclo de Lecturas andantes.
- Documentar con imágenes y fragmentos de videos con el consentimiento de los demás integrantes.
- Cuidar en todo momento la salud de la comunidad.

Círculos de lectura virtuales, ante la situación de emergencia de salud, nos vimos en le necesidad de trasladarnos al espacio virtual, la esencia de las sesiones no varía mucho de lo presencial, quizá demandará un poco más; tanto para el que comparte, como para el escucha. Cada formato virtual tiene sus características, elije el que te parezca más accesible en todos sentidos. Tomar acuerdos en cuanto a las participaciones, apertura de micrófono, pedir autorización para documentar al hacer captura de pantalla, logrando una convivencia ética virtual.

Plataformas:

- Google Hangouts / Meet
- Zoom
- Skype
- WhatsApp
- Facebook

Cada Andante lector es autónomo en la selección de la obra a compartir**,** considerar y reconocer sus propias lecturas para el ejercicio y práctica del acto de mediación es fundamental, así como el respeto al sistema de creencias de los participantes.
Sobre el contenido temático, posibilidades: el amor, la soledad, la muerte, el mar, la noche, la naturaleza, los sentimientos, la música, por selección geográfica, por autor, por época, ciencia ficción, género epistolar, biografías, novela histórica, filosófica, géneros híbridos, erótica, transmedia, literatura infantil y juvenil, textos escritos solo por mujeres, por personajes, literatura y música, la literatura y diversas manifestaciones artísticas, novela negra, policiaca, detectives, contemporánea, dramaturgia, lecturas sobre lectura, narración oral, leyendas, tradiciones, mitología, cuento corto, ensayos sobre ciencia, espiritualidad, religiones, etc.
Una propuesta para la realización de las 8 sesiones, insistimos en que cada uno va elegir la realización del círculo de lectura de acuerdo a sus intereses y gustos, sugerimos que la primera y la última sesión sean tal como se indica, ya que facilita documentar la experiencia.

Sesión 1	Círculo de apertura. Compartir camino lector e información sobre el programa CLA
Sesión 2	Mis libros y /o lecturas favoritas.
Sesión 3	Poesía. Libros ilustrados.
Sesión 4	Cuentos. Libros álbum
Sesión 5	Novela.
Sesión 6	Ensayo. Libros objeto.
Sesión 7	Otras lecturas /Comics, Cartas, Diarios, lecturas digitales….
Sesión 8	Círculo de cierre, cómo se vivió la experiencia, que fue lo más relevante, etc.

Ventanas iluminadas

Abre los ojos. Su mano cae sobre los libros
apilados junto a la cama, toma uno al azar
y lee un poema: es como abrir una ventana
en una casa desconocida, a la que llegamos por la noche,
agotados de caminar bajo la lluvia helada.

Diego Muzzio

El caminante es un hombre o una mujer del pasaje, del intervalo, va de un lugar a otro, a la vez afuera y adentro, ajeno y familiar. No toma los caminos comunes por donde pasan los autos sino los atajos, los senderos, los lugares destinados a la gratuidad, aquellos que no están legitimados por ninguna funcionalidad. Nada de lo que es humano le es ajeno.

Como cualquier hombre, el caminante no se basta a sí mismo, busca en los senderos lo que le falta, pero lo que le falta es lo que constituye su fervor. A cada instante espera encontrar lo que alimenta su búsqueda. Siempre tenemos la sensación de que al final del camino algo nos espera, algo que a nosotros estaba destinado. Una revelación está no lejos de aquí, a algunas horas de marcha, más allá de las colinas o del bosque. Y la vaguedad del paisaje sigue alimentando la convicción de que es inminente la manifestación de un secreto. Tomamos ciertas rutas en el deseo de que profundicen en la memoria una inscripción luminosa. Todo camino está primero sepultado en sí mismo antes de que se reproduzca bajo los pasos, conduce a sí mismo antes de llevar a un destino particular. Y en ocasiones abre por fin la puerta estrecha que desemboca en la transformación feliz de uno mismo.

Elogios de los caminos y de la lentitud, David Le Breton.

Agradecimientos especiales para la Universidad Veracruzana y
Citibanamex a través del Programa Desarrollo, Arte y Cultura (DAC)
Gracias a sus aportaciones es posible realizar este programa.

Universidad Veracruzana

Unidad de Servicios Bibliotecarios
y de Información (USBI) Veracruz